

## PARTICIPANTES EXPOSICIÓN

Alba Calderón Fernández  
Ana del Arco  
Andrea Jambrina Ramos  
Carmen Pérez Herrero  
Elena Fernández Fernández  
Elena Vaquero  
Geles Corral García  
Lorena San Román Álvarez  
Mabel Acevedo  
Mar Escudero García.

María Ángeles Castaño Leal  
María José Clemente García  
María José Tobal.  
Marian Pérez Mayo  
Marta González  
Raquel Fagundez de Pedro  
Raquel Martin Hernández  
Rosa Mº Vicente Ballesteros  
Susana Vega Carrasco

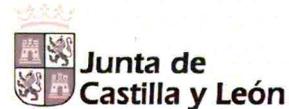
## ALUMNAS

Ana López Fernández  
Angie carolina Santibáñez Mejía  
Estela María Carballes Aizpuru  
María Ferreira Cunqueiro  
Nerea García Martínez  
Sandra García Vaquero

# ESCULTURA CON NOMBRE DE **MUJER**

DEL 16 AL 27 DE MARZO DE 2015  
SALA DE LA ALHÓNDIGA

ABIERTA DE 11.00 A 14.00 H. Y DE 17.00 A 21.30 H. DÍAS LABORABLES



## “La Mujer y la Cultura en la Sociedad Actual”

Para comenzar, daré unas pequeñas pinceladas del paso de la mujer por la cultura de un breve espacio de tiempo, continuando el recorrido hasta nuestros días, terminará con una recopilación de datos que situarán a la mujer y la cultura dentro del marco de la sociedad en la que vivimos.

Voy a empezar hablando de un hecho histórico ocurrido en la segunda mitad del siglo XVIII en Inglaterra, la fundación de la Royal Academy of Arts (Real Academia de las Artes).

Entre los miembros fundadores, había dos mujeres, Angelica Kauffmann y Mary Moser; que las dos fueran hijas de extranjeros, e integrantes activas del grupo de pintores que sirvió de base para la constitución de la Royal Academy, sin duda, facilitó su aceptación como miembros de la academia.

¿Pero, quienes eran Angelica Kauffmann y Mary Moser?

Angelica Kauffmann, cuando llegó a Londres era ya una célebre pintora considerada la sucesora de Van Dyck; poco tiempo antes, había sido elegida miembro de la prestigiosa Accademia di San Luca de Roma y fue en gran medida, la responsable de la difusión en Inglaterra de las ideas estéticas de Winckelmann; y a ella se debió, la popularización del neoclasicismo en las Islas, junto con Hamilton y West.

Mary Moser, elegante pintora de flores, fue apadrinada por la reina Charlotte y una de los dos únicos pintores de ese género aceptados por la Royal Academy.

La Royal Academy encarga la pintura titulada: “Los académicos de la Royal Academy”, al pintor Zoffany; el cuadro es un retrato de grupo en el que aparecen retratados para la posteridad los miembros de la institución, pero curiosamente ni Angelica Kauffmann, ni Mary Moser, aparecían entre los artistas agrupados al azar en torno a los modelos masculinos. Zoffany, cuyo cuadro representa tanto el ideal del artista académico, como a los académicos en sí, incluyó, los bustos pintados, de las dos mujeres, en lo alto de la pared que se ve detrás del estrado de los modelos. De esa manera, Angelica Kauffmann y Mary Moser pasaron a ser objetos de arte, en lugar de productoras de éste; su sitio estaba... entre los bajorrelieves, vaciados de escayola... objetos de contemplación y de inspiración por parte de los artistas masculinos.

El cuadro de Zoffany, evidencia la desigual posición entre el hombre y la mujer; con la intersección que se produce entre la mujer como productora o hacedora de arte y la mujer representada u objeto de arte.

La situación de inferioridad de la mujer con respecto al hombre es una realidad universal.

La mujer ha estado infravalorada en el campo de las artes visuales a lo largo de la historia, incluso, los antropólogos han ignorado a las mujeres artistas, admitiendo una visión desde el hombre como centro, en el tratamiento de la mujer como artista.

A lo largo de la historia han existido grandes artistas mujeres que tuvieron una vida apasionante y desarrollaron grandes obras, obras que estaban a la misma altura de aquellos hombres que fueron catalogados como “grandes genios”; pero, aún, hoy en día se sigue eliminando esa parte de la Historia del Arte, se sigue estudiando el arte realizado por los hombres, excluyendo, de los manuales de arte y de las enseñanzas, el arte realizado por la mayoría de las mujeres artistas. “Rescatar” el arte realizado por mujeres, exige, una reinterpretación de la historia, y reinterpretar la historia, significa, escribirla con una visión distinta; significa, que los mismos hechos sean explicados a partir del reconocimiento de la opresión de las mujeres y de su dificultad para la realización y desarrollo de su creatividad; se trata de hacer visible lo que hasta ahora era invisible.

Estamos en el siglo XXI, año 2013 y cuando hablamos de artistas, el primer pensamiento es para el hombre, motivo, por el que debemos anteponer, el término mujer, para pensar en artistas mujeres. Pero, si nos referimos a una mujer artista, la primera asociación que llegará a la mayoría de las mentes, será la que relaciona a esa mujer artista, con el mundo del espectáculo, no con las artes visuales.

Seguramente, si salimos a la calle y pedimos que nos digan el nombre de una mujer artista visual, difícilmente algún viandante podrá decir un solo nombre a no ser que por alguna situación personal esté relacionado con ese mundo.

En su artículo 26, la LEY ORGÁNICA de 2007, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres establece que las Administraciones públicas deberán:

1. Adoptar iniciativas destinadas a favorecer la promoción específica de las mujeres en la cultura.
2. Políticas activas de ayuda a la creación y producción artística e intelectual de autoría femenina.
3. Promover la presencia equilibrada de mujeres y hombres en la oferta artística y cultural pública.
4. Respetar y garantizar la representación equilibrada en los distintos órganos consultivos, científicos y de decisión existentes en el organigrama artístico y cultural.
5. Que se cree un Observatorio permanente de la situación de las mujeres en todos los ámbitos de la creación y de la cultura que aporte periódicamente su investigación en datos.

En 2006 Laura Freixas publica un artículo que titula: “Mujeres y Cultura; una breve arqueología de la misoginia reinante” en ese artículo, recopila datos que nos llevan a pensar, la naturalidad, con la que todos, llevamos el hecho de la invisibilidad de la mujer:

El primer dato es el suplemento cultural de El Mundo del día 6 de enero de 2005 consagrado al Quijote; en él escriben: Francisco Umbral, Mario Vargas Llosa, Antonio Muñoz Molina, Guillermo Solana (crítico de arte), Albert Boadella (director de teatro)... y así hasta 22 personajes más. Se ve que para escribir sobre Cervantes no es necesario ser cervantista, ni filólogo, ni siquiera escritor, pero sí hay un requisito indispensable. ¿Sabes cual es?...

¿Creen que la mayoría de los lectores del suplemento se daría cuenta de que los 22 artículos relacionados con el tema estaban escritos por hombres?

Para el segundo dato cambiamos de publicación, ahora leemos el ABC Cultural del día 8 de enero de 2005 dedicado a la autobiografía. Contiene una selección de las 26 mejores de la historia. Qué curioso: no figuran ni la de Rosa Chacel, o la de Mary McCarthy, o la de Simone de Beauvoir,... En cambio, sí se incluyen las de Indalecio Prieto y Rockefeller.

¿Habrán empleado el mismo criterio de selección que en el caso anterior? (efectivamente; en este caso el marcador queda: Hombres: 26; mujeres: 0)

No será diferente el tercer dato, si buscamos el número especial de El País del 5 de mayo de 2001, dedicado al 25 aniversario del periódico. Aquí también hay una selección: los quince libros de narrativa más importantes del cuarto de siglo de existencia del periódico. Se admiten apuestas... De quince ¿Cuántos se creen que son masculinos?... Efectivamente, los 15.

Pero, si se deja de lado a las mujeres cuando se trata de cosas serias, como elegir las 15 mejores novelas o las 26 mejores autobiografías, escribir sobre un tema o conceder los premios institucionales...todo aquello con lo que se va formando el canon, es decir, lo que va haciendo la selección de lo que los niños y niñas leerán en la escuela. ¿Podremos acusar a esos niños y a esas niñas de misoginia cuando sean mayores?

Quiero creer que esta operación no es, por parte de los críticos, periodistas, directores de museos, políticos y mandamases varios que la practican; ni deliberada, ni consciente siquiera.

Pero sí creo que tenemos derecho a pedirles un poco más de reflexión y de autocritica.

Me gustaría terminar nombrando a alguna de las mujeres que son parte imprescindible del campo de las artes visuales, sería imposible nombrarlas a todas por lo que les dejo un puñado de nombres: Artemisia Gentileschi, Lavinia Fontana, Giovanna Garzoni, María Blanchard, Hannah Höch, Maruja Mallo, Ángeles Santos, Louise Bourgeois, Susana Solano, Cristina Iglesias, Jenny Holzer, Susi Gómez, Eva Lootz... etc, etc, etc...

Olga Antón  
1963 – 2013

In Memoriam